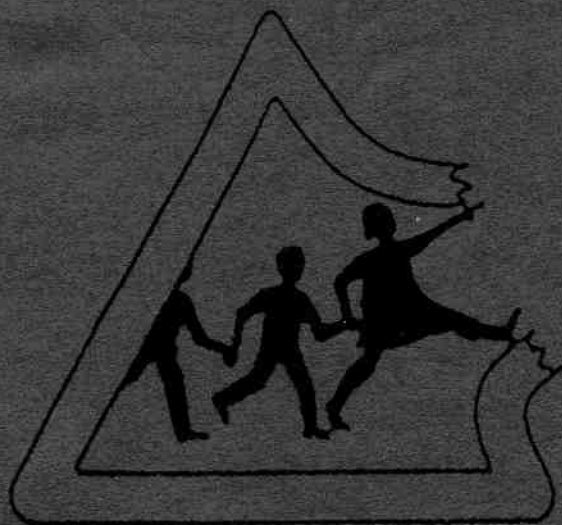


CRECER

sin
escuela



TEMA: LA SOCIALIZACIÓN

24

OTOÑO 1998

500pts

Hola

Por fin llega el número 4. Siento mucho que no lo hayamos podido publicar en el otoño de 1998 como teníamos previsto, pero ha habido muchos cambios en nuestra vida familiar y esto ha hecho imposible terminar el boletín antes. Pero, aquí está.

Ya falta poco tiempo para empezar a preparar el número 5 que saldrá en primavera. Por favor, mandadme vuestras contribuciones lo antes posible.

Estoy buscando personas con ordenador que puedan ayudarme con traducciones del inglés, corregir textos en castellano, pasar a limpio y también para ayudar en el momento final de terminar el original. Por favor, avisad cuanto antes si estáis dispuestos a ayudar. (Para este número ha colaborado Alex de Girona y como siempre mi hijo Lomi).

Para todos los que os subscribisteis a partir del número 1, debéis renovar la subscripción ahora si queréis seguir recibiendo el boletín. Esperamos que "Crecer sin Escuela" os haya dado apoyo e inspiración para estar con vuestros hijos en casa y que queráis seguir recibiendo el boletín en el futuro. Necesitamos tener un buen número de suscriptores para poder seguir con el trabajo de "Crecer sin Escuela" y esperamos que muchos de vosotros vayáis a renovar la subscripción.

Para los que tenéis que renovar la subscripción incluimos una hoja aparte. La renovación se hace mandando un giro postal de 2000 pesetas a B. Norberg, Apdo 45, 03580 L'Alfàs del Pi, Alicante. Hay que poner en el giro que es una renovación. Si no hay ningún cambio de dirección, no hay que hacer nada más. Cuando cambias de dirección, por favor avisanos para que los boletines te puedan llegar sin problemas.

En el próximo número me gustaría que compartamos cosas prácticas que hacemos en casa, juegos que hemos inventado, ideas pedagógicas (como con la tabla de nueve y los dedos en este número). Espero vuestras aportaciones.

Al escribir las direcciones en los sobres estaba pensando de que tenemos que hacer algo más para poneros en contacto con los que viven cerca. En la mayoría de las provincias sois varios, y a veces varias familias en el mismo pueblo o ciudad. Tal vez os conocéis, tal vez no. Me hace falta ayuda de alguien de hacer una lista en el ordenador de todos los suscriptores que quieren contacto con otros, que luego os podemos mandar. ¿Quién me ayuda?

Hemos recibido algunas cartas que saldrán en el próximo número, por falta de espacio en este

Bippa—

TEMA: LA SOCIALIZACIÓN

LOS ADOLESCENTES OPINAN

★ Muchas veces, cuando cuento que no voy al cole, la gente empieza a hablarme sobre la socialización. Piensan que el colegio es el único sitio para hacer amigos. Muchas personas creen que la amistad es solamente posible entre personas de la misma edad. Yo pienso que la escuela es la culpable de esto, ya que crea una situación donde los adultos son los que dominan y controlan, y es obvio que los alumnos están en contra de la autoridad. Nadie nace deseando que fuerzas exteriores tiren de uno en todas direcciones. No pienso que sea natural que personas de la misma edad estén encerradas en la escuela durante horas y horas, bajo la vigilancia de adultos. Los niños aprenden a odiar a todas las personas que les hagan recordar esta experiencia degradante y parece ser que después odian a todos los adultos que entran en sus vidas.

Durante mis dos años fuera de la escuela, he conocido y aprendido a respetar y tener cariño a muchas personas mucho más mayores que yo. Trabajo como voluntario en un centro ecológico, donde la gente tiene entre 20 y 50 años. Cuando me hice amiga de la gente aquí, entendí que la edad es irrelevante, todos amamos la naturaleza y es nuestro interés en común. Siento una amistad más profunda hacia ellos que lo que sentía hacia mis compañeros en la escuela, porque en el centro estamos todos por voluntad propia y estamos haciendo algo en lo que creemos. Se forma un sentimiento de comunidad y un grupo de amigos apasionados.

Este sentimiento de comunidad no se encuentra en las escuelas porque estás forzado a estar con gente que en su mayoría no comparten tus intereses, y generalmente tus proyectos no reciben apoyo. En nuestro centro ecológico entendemos todos que hay que trabajar juntos para mantener el lugar en funcionamiento. Nadie está por obligación y si deja de interesarle el proyecto no tiene más que dejarlo y seguir haciendo otra cosa.

Estar trabajando con personas de edades muy diferentes me ha dado confianza en mí misma y me ha ayudado a sentirme cómoda junto con adultos, a los que antes tenía miedo.

Un amigo en el centro dijo: "Pues, parece que estás bien socializada, ¿cuántos jóvenes de 16 años pueden estar con personas de 30 y tener una conversación madura? Noto que es una de las grandes diferencias de los que no van al cole: tienen una confianza natural en sí mismos que no he visto en los niños que van al cole."

No puedo imaginarme lo que perdería si no me relacionara con alguien solo porque no fuera de mi edad. Hace poco fui con mis padres a un viaje organizado a Nueva York para ver una obra de

teatro. Era la más joven de todos, pero no me preocupaba en absoluto. Me sentía muy afortunada de tener la habilidad de ver a los adultos como seres humanos iguales que yo, si no el viaje hubiera sido muy aburrido y difícil para mí. Ahora no me preocupo por si va a haber personas de mi edad en una actividad o no.

El estar socializado de verdad es para mí tener contacto con toda la gente, sin importar la edad o la raza, aceptando a todos y no excluyendo a nadie. Es estar suficiente cómodo contigo mismo para que puedas sentirte bien con todo el mundo. El no estar escolarizada me ha dado esta posibilidad y lo agradezco mucho.

Ivy Lofberg, EE.UU.

★ Hace poco estuve disfrutando de un café en mi cafetería favorita, donde uno de los camareros es amigo mío y cuando el tuvo tiempo charlamos. Entró un señor que conocí en otra ocasión y empezamos a hablar. Llegamos al tema de la no escolarización y directamente él me dijo: "El problema más grave que veo con la no escolarización es que no tienes posibilidad de socializarte."

Este argumento lo he oído tanta veces que ya no es nada divertido. Lo que sí encuentro un poco divertido es que la gente que lo dice no tiene ni idea de lo que están hablando. Por favor, permitidme un poco de sarcasmo:

Yo tuve una infancia horrible, tenía que jugar todo el día. Cuando iba de visita a casa de mis amigos que tampoco iban al cole jugabamos desde la mañana hasta la noche. Cuando no había otros niños con quienes podía jugar estaba obligada a socializarme con adultos (¡que aburrimiento!), o, aún peor, estar conmigo misma. No fue hasta que conocí algunos niños que iban al cole cuando por fin pude tener una vida social. Solíamos ir al cine juntos para ver los dibujos y solamente hablábamos durante los anuncios.

Mis días no fueron bendecidos por un timbre que cortaba las conversaciones a mitad de frase como un Dios mecánico. ¿Qué tipo de comportamiento social iba yo a aprender cuando podía hablar con cualquiera que me apeteciera y cuando me apetecía a mí?. Está claro que soy una minusválida socialmente. Si me hubieran forzado a ir a la escuela pública podría yo también tener la posibilidad de estar en la cafetería, como el señor este, soltando prejuicios en vez de disfrutar de una conversación pacífica con mi amigo.

Por favor, perdonadme el que esté muy a la defensiva, pero he oído a tanta gente decir opiniones negativas sobre la no escolarización sin saber nada del tema, que ya estoy un poco enfadada.

Si estás preocupado porque tu hijo vaya a tener una vida social buena, piensa en esto: los niños aprenden a través de la observación. Obsérvate a ti mismo, ya no vas al colegio. ¿Estás socializado? La mayoría de la gente tiene un sitio favorito donde suele encontrarse con otra gente: la biblioteca, la iglesia, un restaurante, un club social, un bar etc. Estos son sitios donde a

la gente le gusta juntarse con otros. Los niños observan esto y probando distintos sitios ellos también van encontrando sus sitios favoritos. A veces está bien con un empuje cariñoso. Mi madre me animó a ir a un grupo en la iglesia y, cuando finalmente fui, me encantaba. Hice muchos amigos y fui cada semana durante dos años.

No te hace falta ir a un colegio para tener amigos. Si quieres amigos, solamente abre tus ojos. Están allí, justamente en frente de tí.

Eleadari Acheson, EE.UU.

Está muy bien no ser social

★ Mi familia no es una familia muy sociable. Hay que ser valiente para decir que no soy una persona sociable, porque en nuestra sociedad ser popular es algo muy importante. Pienso que nuestros miedos sobre la socialización vienen de la necesidad de ser populares. Yo, como algunos otros, tengo mis traumas de los bailes en el instituto cuando nadie quería bailar conmigo.

Desde que mi hija Helen (ahora 8 años) era un bebé se ha resistido a todos mis intentos de socializarla. Cuando era un bebé odiaba los grupos grandes y el ruido. Cuando tenía 3 o 4 años la apunté en diversas actividades, pero ella me mostraba de todas las maneras posibles que las odiaba.

Luego, cuando me enteré de lo de la no escolarización, empecé inmediatamente a crear un grupo social para ella; invitaba a otros niños para jugar, pero Helen se escondía en el sótano.

Gracias a la resistencia de mi hija al final entendí que no le hace falta más socialización, sino espacio para ser ella misma y contactos con otras personas a un nivel que ella pudiera manejar. Como me he relajado y no tengo que cumplir con lo que demanda la sociedad, podemos permitirnos ser nosotras mismas. Helen está contenta estando en casa conmigo una gran parte del tiempo. Tiene dos amigas de su edad que vienen casi cada semana (pero nunca juntas) y su abuela viene todas las semanas y creo que ella es la mejor amiga de Helen. Helen tiene dificultad en ir a restaurantes, a la biblioteca y a casa de otras personas, y todavía la empujó a veces. Por suerte ella siempre expresa muy claramente cuáles son sus necesidades.

Yo he descubierto que yo también soy más feliz en casa. Antes solía apuntarme a todo, haciendo planes y organizando cosas. Gracias a mi hija soy más selectiva con las cosas a las que me apunto. Ella ha sido un gran maestra para mí. Estoy en un grupo de meditación y esto me ha ayudado mucho a hacerme más tranquila. Gracias, Helen, por ser quien eres.

Yvonne Garson, EE UU



¿QUE SOCIALIZACION?

★ Una de las pegas que se suele poner al hecho de no llevar a los niños a la escuela, aun estando prácticamente de acuerdo en otros puntos, es la necesidad de socialización. Se suele temer que estos niños no sepan tratar correctamente con otros, no sepan plegarse a las reglas de grupo, y que se aburran como ostras, sin amigos.

Esto conduce a una reflexión sobre el tema: ¿qué entendemos por socialización? ¿Cuándo empieza?.

Pienso que mi hijo mayor, cuando llegó a la edad escolar, ya estaba lo que se entiende por socializado, así que el proceso se debe producir antes de esa edad. Es cierto que en los niños pequeños que acuden a guarderías esto parece darse allí. ¿Pero ocurre por la asistencia a un centro con más niños o se daría espontáneamente sin esta circunstancia? ¿Hay una edad ideal? ¿Cuanto antes, mejor?.

Todos somos un cúmulo de circunstancias e influencias, así que supongo que no hay receta única. Por otro lado, si intentamos el ejercicio mental de ir despojándonos de lo superfluo y accesorio, de simplificar hasta lo esencial, vemos que no somos tan variados y que nuestras necesidades y deseos son los mismos. Todos tenemos necesidad y encontramos placer a estar con otros. Y en cómo se desarrolle esto, tendrá que ver cómo han sido de placenteras y exentas de temor las primeras experiencias.

En el caso de nuestros hijos, observo que desde su nacimiento han participado de las visitas de nuestros amigos adultos de forma natural; no se les tenía aparte, no nos molestaban con sus juegos, y tomaban parte en la conversación cuando querían, sin recriminaciones por meterse en charlas de mayores. En esa época no teníamos más niños cerca, y acudíamos con cierta frecuencia a los parques públicos para contactar con otros y disfrutar de los columpios. Ya a esa temprana edad pudimos contrastar diferencias educativas: abundan niños que defendían sus propiedades (juguetes, lugares, ...) y trataban con hostilidad a otros. Sentíamos que no deseábamos ese tipo de socialización y que los niños aprenden por imitación los comportamientos. Era necesario procurar un ambiente con modelos más o menos adecuados. ¡Que difícil!, ¿verdad?.

Al poco de nacer nuestra segunda hija (el mayor tenía 3 años) tuvimos la suerte de relacionarnos con otra pareja cercana que acababan de tener a su hija. Hubo un trato frecuente y cotidiano durante seis años, y los tres niños se beneficiaron enormemente de ello. Crearon un vínculo muy fuerte, había un planteamiento de trato similar y aprendían los límites del otro. Pero no solamente entre ellos; considero su trato con los adultos igualmente importante, y por supuesto había otros niños, aunque más esporádicamente. Solemos vernos a temporadas con amigos con hijos que viven lejos pero con los que hay cierta afinidad de planteamientos. Los niños disfrutaban especialmente de estas relaciones que tienen bastante de convivencia festiva. Pero también

tienen trato con niños vecinos con los que no hay esa afinidad pero hay simpatía, niños escolarizados, normales y corrientes. Lo que ocurre es que estos niños suelen disponer de poco tiempo para jugar: durante el curso y la semana no pueden, y los fines de semana suelen tener alguna ocupación; en verano hay más disponibilidad, descontando las acampadas tipo escolar o la marcha vacacional con la familia.

Otra dificultad es que, excepto los parques (donde van sobre todo los pequeños), no hay apenas lugares de encuentro.

Es cierto. Nuestros hijos no tienen compañía infantil diaria (excepto la propia entre ellos mismos). No obstante veo que son muy abiertos y habladores con cualquiera (nosotros también somos charlatanes), que enlazan con facilidad con otros niños en bibliotecas, parques, y otros lugares comunes. Que no precisan de otros niños exclusivamente de su edad para no aburrirse: saben sentirse bien solos, con bebés, niños pequeños o mayores que ellos, y con adultos. Sí se sienten mal en ambientes de masa infantil donde suele haber un clima de histerismo, gritos, locura, ...

Pienso que en la escuela no hay mucho tiempo de relacionarse abiertamente: los recreos son cortos y durante las clases no se les deja charlar, los contactos son furtivos. También se da más competitividad, y trato casi exclusivo con los de edad parecida. Mucho de sus charlas se ocupa con temas de televisión, de asignaturas y de procurar ser igual o un poco más que el otro, pero siempre siguiendo un patrón que no se salga de la norma habitual.

¿Es necesario para una buena socialización que los niños estén diariamente con otros 30 de su edad trabajando a la vez?

Pretendiendo buscar lo más natural en la especie, miro a otras culturas más sencillas y observo grupos reducidos de niños de distintas edades, participando en la vida comunitaria, no aislados en lugares especiales.

Indudablemente, si un niño es hijo único y sus padres están muy ocupados para dedicarle atención y procurarle otras relaciones, será conveniente que se busquen la manera de que esté con más niños, sea con la escuela o de otra forma. Y pensar qué más, conlleva el lote elegido.

Isabel (Cantabria)

HABLAN LOS NIÑOS

★ Hola. Tengo 11 años. Quiero contaros algo sobre cosas que siento pero no sé explicar bien.

A pesar de que he pasado toda mi vida aquí (en mi zona) me siento siempre como si fuera nuevo, forastero. Conozco a algunos vecinos de por aquí pero no a todos los niños del pueblo (que es pequeño) y entre ellos sí se conocen. Cuando salimos de casa hacemos cosas fuera de aquí pero no nos movemos apenas por el pueblo. Siento que

algunos niños me miran como a un extraño porque mis padres no me dejan jugar a la consola, ver la tele, comer gominolas y cosas de esas. Si a ellos no les dejan comer mucha leche condensada, la comen a escondidas. A veces me gustaría hacer esas cosas y alguna vez me salto un poco la norma.

Me gustaría ser como ellos y a la vez no me gustaría ser como ellos. Me gustaría jugar con la consola pero no me gustaría ir al colegio ni otras cosas.

Me gustaría vivir más cerca de mis otros amigos, los que viven lejos, pero a la vez me gusta vivir aquí porque es más verde y húmedo y el sur es más seco. Me gusta Cantabria.

ARCE.

★ Yo me siento bien con los amigos. Estoy bien como estoy.

LUNA (8 años)

Febrero 23 Lunes.

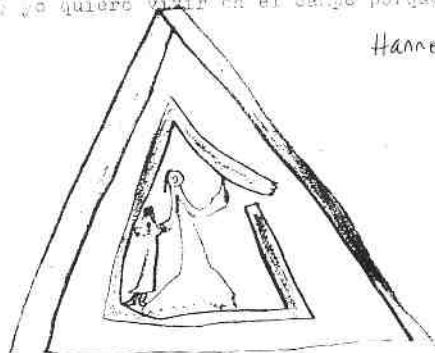
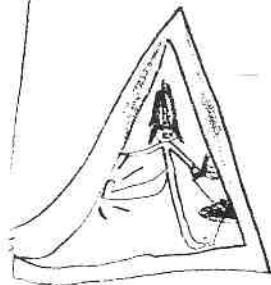
tema jugar sólo/a.

a mí no me gusta jugar sola. a vosotros os gusta jugar solos/as? no verdad? nosotros (precisamente wilfried y carmen)ceremos - contactar con mucha gente. pero quasi ninguno es vegetariano - y no lleva sus niños a la escuela.

FEBRERO 23 LUNES.

tema como quiero vivir?
Yo quiero vivir en el campo. (carmen carola y wilfried tambien quieren vivir en el campo. yo quiero vivir en el campo porque me gustan las plantas!

Hanne (Castellón)





Al parecer vuestro próximo número, aunque podría decir nuestro próximo número, de crecer sin escuela, queréis dedicarlo al tema de la socialización. Pedis colaboraciones, por lo que me dispongo a escribir mi granito de arena.

Me parece que, o para mí ahora, son dos los temas de interés: cómo se produce la socialización y por qué la escuela no es el lugar más apropiada para ella.

Respecto a la primera pregunta, cómo se produce la socialización me ocurre recurrir a dos teóricos, Urie Bronfenbrenner, en su libro *Ecología del Desarrollo Humano*, y Vigotsky, en la elaboración de su teoría que Amelia Álvarez y Pablo del Río realizan en artículos presentes en *Desarrollo Psicológico y Educación*, compilación de Alvaro Marchesi, Jesús Palacios y Cesar Coll, teóricos, estos últimos, que han tenido mucho que ver en el planteamiento teórico de la actual Reforma del Sistema Educativo en España.

Urie Bronfenbrenner, en resumen, plantea que el desarrollo humano, en todas sus vertientes: intelectual, social y afectivo se produce por las relaciones entre personas en un marco de actividades.

Las relaciones comienzan por ser diádicas, relaciones cuyo principal exponente sería la relación madre-hijo, pasando después a ser posibles relaciones triádicas madre-padre-hijo, llegando como máximo, en la relación directa a ser tetrádicas, es decir, de cuatro personas. Estas relaciones se articulan en sistemas y tienen relación con el exterior en cuanto sistemas que se relacionan con otros sistemas, formando lo que el denomina mesosistema y que nosotros podríamos denominar "sociedad".

Las actividades pueden ser atomizadas, lo que para entendernos mejor podrían ser actividades puntuales y aisladas, y molares, en cuanto se integran en un todo significativo, y son estas últimas las que generan desarrollo. Por ejemplo: no es lo mismo leer lo que hay escrito en un texto, que leer lo que hay escrito en un texto porque en él está la receta del pastel que vamos a preparar para celebrar tu cumpleaños. Esto es significativo para el sistema que va a preparar el pastel y para el exosistema pues suponemos que va a celebrarse una fiesta a la que asistirán otras personas (otros sistemas) para los que tu pastel tiene un significado, y entre todos formamos el mesosistema en que tiene lugar una actividad molar, compuesto de otras muchas: tu cumpleaños.

Para Vigotsky, el desarrollo (intelectual, afectivo y social) se produce en la interacción con otras personas, incluido en un marco de actividades significativas para todos, en las que unos y otros vamos conformando nuestra cultura, por medio de mediadores psicológicos, creaciones sociales, que se recrean en esta interacción.

Esto es, para ayudar a alguien en su desarrollo y desarrollarnos nosotros en la misma medida, porque, no recuerdo de quien es la frase, pero alguien dijo que podemos medir la calidad de un proyecto de desarrollo cualquiera en la medida en que nosotros nos hemos desarrollado con él, es necesario incluirlo en las actividades sociales que para nosotros y para ellos, resultan significativas; así, donde un niño ve un todo indiferenciado, y donde se sitúa por un proceso de mera imitación, adultos o compañeros de más edad le hacen ver distinciones, completan su acción, le hacen tener una inteligencia "prestada", que más tarde interiorizará; al principio todos los animales son gúaus, o píos, más tarde son perros, gatos, zorros, ... leones, gallinas, gorriones o cigüeñas. Para ello utilizamos de un mediador psicológico ya creado, el lenguaje, pero, lo recreamos en cada relación, pues el lenguaje evoluciona, hace algunos años no tenía ningún significado la palabra internet, ahora sí lo tiene, pero además, mi hija quiere que la llame siempre cariño, porque un día me preguntó que qué significaba y le dije que quería decir que la quería. Las palabras tienen un significado nuevo y especial para aquel que las aprehende, y reflejan una determinada percepción de lo real, para nosotros, o para muchos de los adultos, y para la mayoría de nuestros niños, ya no tiene ningún sentido la palabra umbría o solana, lo tenía para nuestros abuelos, que sabían que debían poner esto o aquello a la umbría o a la solana por las condiciones climáticas que allí se generaban.

Es decir, socializar es introducir en un sistema social de actividades y de significados, reales, que se generan mediante relaciones y que generan relaciones. Algunas de los comics de Tonucci que incluí en los boletines reflejan muy bien este tema.

Los ejemplos que se me han ocurrido se refieren al aprendizaje de la lengua, algo que hasta ahora, por lo menos en sus inicios, sigue siendo patrimonio de la familia, pero exactamente igual podríamos hablar de matemáticas, del dibujo técnico, de la música, o de otros lenguajes que se adquieren formalmente a mayor edad y que parecen ser patrimonio de la escuela.

